



---

## ORACIONES

### **Asuntos Críticos de las Hermanas de la Misericordia A través de la lente de No violencia**

Las Hermanas de la Misericordia fuimos fundadas a partir de una profunda preocupación por las personas empobrecidas. Hoy, ese compromiso se centra en cinco “asuntos críticos” que nosotras abordamos por medio de la oración; atención a las opciones institucionales, comunitarias y personales, la educación, abogando por estos problemas críticos ante nuestros legisladores y otros líderes del gobierno y mediante nuestro compromiso comunitario.

Estos Asuntos Críticos están centrados en la no violencia, la migración, las mujeres, el cuidado de la tierra y el racismo.

Creemos que estas áreas de gran preocupación están todas interconectadas y lo que afecta a una, afecta las demás como parte de las conexiones de la red de la vida. En algún momento podemos tener un enfoque más centrado en una de las áreas pero un examen más detenido nos permite ver como cada una depende de la otra y forman un todo.

Las siguientes oraciones y frases de reflexión miran los Asuntos Críticos de la Misericordia a través de la lente de no violencia.

Invitamos a todas las personas a utilizar estos recursos y a compartirlos.



## La no violencia y el racismo



### **Oración de apertura**

**Líder:** Oh Dios de Compasión y Paz, bendícenos con la conciencia de tu presencia con nosotras/os al congregarnos en este espacio.

**Todas/os:** Oh Dios, compasivo y lleno de paz, te agradecemos tu presencia y te pedimos estar abiertas/os y dispuestas/os a escuchar tu llamado a ser no violentas/os.

**Lectura:** La literatura ha hablado con frecuencia de sueños. Martin Luther King, Jr. elocuentemente compartió su sueño en su famoso discurso en el Monumento a Lincoln en 1963; Langston Hughes en su poema “Un sueño aplazado”, pregunta ¿qué le sucede a un sueño aplazado? ¿Se marchita o explota? Un sistema de educación segregado dejó a muchos/as con el deseo de una educación de calidad pero sus sueños fueron aplazados. Aun cuando en las escuelas eventualmente terminó la segregación, las desigualdades eran evidentes. Los hombres y mujeres jóvenes, que tenían sueños de una educación en un sistema libre de insultos raciales y burlas donde no tenían que temer por sus vidas, todavía tenían sueños sin realizar porque se encontraron con el odio.

La mayoría de nosotras/os nunca tendrá que enfrentar las situaciones humillantes e impactantes injusticias soportadas por nuestras hermanas y hermanos de color. Y no pensemos que esto es una cosa del pasado. El racismo hoy en día a menudo se manifiesta en maneras mucho más sutiles que son igualmente insidiosas.

Las Hermanas de la Misericordia compartimos muchos sueños sobre nuestro futuro juntas. Uno de esos sueños es nuestro deseo de abordar “el racismo no reconocido y no reconciliado” presente en nuestros propios sistemas y estructuras. Si tomamos en serio este reto entonces debemos trabajar para hacer este sueño una realidad. Estamos llamadas a examinar nuestros propios prejuicios y acciones discriminatorias pero nuestra tarea es mucho más profunda. Debemos mirar seriamente a nuestro propio racismo institucional y reconocer nuestra propia complicidad tanto individual como comunitaria en los sistemas y estructuras opresivas.

El sueño no puede ser aplazado más tiempo. La injusticia no puede continuar. Abrazando una a otra en compasión y oración vamos hacia adelante en nuestra jornada juntas.

**Reflexión:** ¿Alguna vez has tenido que aplazar un sueño? ¿Cómo se sintió vivir esa experiencia? ¿Hubo de alguna manera cierto temor conectado a esta experiencia?

¿Has sido alguna vez el objeto de odio, prejuicio o discriminación? ¿Cuáles fueron las circunstancias y cómo respondiste?

**Compartir:** Cada persona está invitada a compartir sus reflexiones sobre racismo.

Estar consciente de no solamente examinar el prejuicio y la discriminación personal. Examinar más profundamente el racismo institucional que nos afecta a todas y todos.

Ver las maneras en las cuales podemos estar beneficiándonos de esta estructura a costas de las personas de color.

**Acciones Posibles:**

Leer y estudiar para entender mejor la diferencia entre prejuicio o discriminación y racismo.

Si eres una Hermana de la Misericordia o Asociada/o de la Misericordia, asiste a un taller de racismo ofrecido por el Equipo del Instituto sobre Transformación Antirracista.

Tener en cuenta los estereotipos y no dejarse influenciar por ellos.

Estar conscientes de las maneras en las que las personas de color son presentadas en los medios de comunicación. Si la caracterización es desfavorable, considerar contactar a la estación de TV, al anunciante o a la compañía responsable para hacer constar la desaprobación.

No participar en bromas racistas o anécdotas. Si estás presente cuando esto ocurre, trata de abordarlo en una manera que no escala el conflicto pero que refleja tu experiencia personal la cual puede diferir de la experiencia de quienes están compartiendo las anécdotas. Ten cuidado de no juzgar o decir algo despectivo de la persona que está contando la anécdota.

**Oración Final:**

Oh Dios de Misericordia y Compasión, abre nuestros corazones a tu gracia.

Te rogamos:

Bendícenos con el valor para abrazar la no violencia en nuestra vida diaria.

Bendícenos con la visión para buscar alternativas cuando la violencia parece ser la única solución.

Danos ánimo para examinar profundamente nuestra propia complicidad que permite que la violencia continúe en nuestros corazones y en nuestro mundo

Bendícenos con el discernimiento para ver las raíces de la violencia inherente en los Asuntos Críticos de la Misericordia

Bendícenos con la tenacidad para mantener nuestro compromiso a luchar para dar forma a un mundo no violento y más pacífico para todo tu pueblo

Oh Dios bueno y bondadoso, fuente de toda vida, la creación entera está cargada con tu Divina Energía.

Concédenos la fortaleza y el coraje, te rogamos, para una transformación radical de nuestras propias vidas y una mayor conciencia de tu reino entre nosotras/os. Amén